

«Andalucía imparable» ¿hacia dónde?

Sr. Director:

Estoy totalmente de acuerdo con la carta de Agustín Pérez, de la Asociación de Profesores de Institutos de Andalucía (APIA), en la que expone sus quejas por la famosa prueba de diagnóstico para evaluar el nivel en lengua y matemáticas. Soy una maestra que este año ha cumplido 25 años como profesional. En ese tiempo, he conocido la LGE (1970), LODE (1985), LOGSE (1990), LOCE (2002), LOE (2006). ¿Alguien da más? Sin pasar prueba alguna, simplemente por experiencia, puedo asegurar que los andaluces saben cada vez menos. Los niños deben pasar y aprobar, y si les cuesta más de lo normal se les hace una adaptación del currículum y adelante. Yo, que soy una simple maestra y no puedo competir con esos «expertos» que imponen las pruebas, dudo que sean las correctas para solventar el fracaso en estas materias.

Otra tarea que democráticamente nos imponen a los profesores es la de repartir, controlar el uso y recoger a final de curso los «libros gra-

tis». Por favor, no mientan: no son gratis, son prestados y les aseguro que, si ellos tuvieran que controlarlos, no lo harían. Hay que llevar el control para que no se estropeen y no llegue al curso siguiente la madre de turno diciendo que tú le tienes manía a su niño, ya que le das los más viejos; además, el control hay que hacerlo con toda la delicadeza del mundo o, de lo contrario, te llega otra madre diciéndote que lo tienes acosado y traumatizado ¿Me puede explicar alguien cómo se puede dar Sociales, o Naturales, sin subrayar, siendo ésta una de las técnicas para resumir y esquematizar?

Nuestro querido presidente Chaves dice que es una oportunidad para que los profesores inculquemos a los niños el cuidado del material. (Me quedo sin palabras).

Según el informe PISA que elabora la OCDE, los andaluces estamos a la cola del mundo en Ciencias. Les aseguro, por propia experiencia, que en Lengua estamos bajo cero. Nuestra consejera no le

da importancia a esto. Los políticos siguen diciendo que Andalucía avanza puesto que tenemos muchos ordenadores y colegios bilingües. ¿Por qué habrá gastado Chaves todos sus ahorros en mandar a sus hijos al Reino Unido y Francia? ¿No se habrá enterado de lo bien que está la educación en Andalucía?

Me pregunto quién evalúa a esos «expertos» para conocer su eficiencia, quién los califica, quién les ordena un informe para mejorar sus fallos, quién les pone los deberes... ¿o tal vez les hacen una adaptación para que sigan *pasando*? Le pedían a los chavales que definieran el término *pringao*. Yo lo defino: *pringao* igual a maestro. Y, como decía Agustín Pérez en su carta, nos queda otra: «callar y tragar con sus leyes». Y Andalucía, avanzando, imparable... ¿Hacia dónde? María Luisa Rodríguez. Utrera (Sevilla).